

El Estado burgués sigue fortaleciendo la sanidad privada

El reaccionario gobierno “más progresista” al servicio del capital financiero ha mostrado, como viene siendo habitual, su auténtico rostro. Ofrece aumentar en un 41% la prima que paga a las mutuas para que no caiga la asistencia sanitaria de Muface. Es decir, para los próximos tres años propone aumentar a 4.805 millones de euros la cuantía para los chupasangres de los seguros privados.

[Caixabank es propietaria de Adeslas](#), y a través de ésta atiende aproximadamente a medio millón de mutualistas, por tanto tiene grandes intereses puestos en el plan y se beneficiará en mayor medida en la licitación. Un banco que, evidentemente, domina a través del Estado, felicita al Gobierno por su generosa cifra para que puedan evitar pérdidas con el negocio de la salud. Todos estos parásitos que quieren extender sus tentáculos hacia todo aquello que necesitamos y convertirlo en dinero para sus bolsillos, se afanan en hacernos creer que la sanidad privada es necesaria.

Mónica García, ministra de Sanidad, expresa públicamente su supuesto descontento y habla del Gobierno como si ella no formara parte de éste. Dice lamentar “la decisión del Gobierno”, pero por otro lado [alaba la decisión de incrementar las primas](#). De hecho, dice a las mutuas “no se preocupen, que la sanidad pública siempre va a estar ahí” e incluso va a mejorar la asistencia que reciben al disponer de Atención Primaria. Además, menciona que la sanidad pública necesita refuerzo. Es decir, los servicios públicos seguirán siendo parasitados y cubriendo las carencias que aún tiene la sanidad privada, [cuya existencia considera legítima](#) y necesaria, como es normal para una servidora de los monopolios.

Para sorpresa de nadie, los principales sindicatos que defienden los intereses de la burguesía en los centros de trabajo, es decir, [CC.00 y UGT, pedían una solución para Muface](#), ya que también tienen intereses puestos en las aseguradoras privadas, además de ser un apéndice del Estado burgués que ha de velar por los intereses de la economía de mercado. Una vez más, demuestran claramente cuál es su papel en la sociedad de clases y legitiman hacer negocio con nuestra salud.

Mientras los famosos “agentes sociales” encabezados por la patronal, y reforzados por el Gobierno y sindicatos amarillos, juegan con la salud del trabajador, se las ingenian para dismantelar lo público, beneficiar lo privado y hacer creer que es un camino necesario, la sanidad pública sigue presentando cada año alarmantes datos, [con aumentos en las listas de espera](#) para operarse. Concretamente, han aumentado casi en 30.000 pacientes en el último año, registrándose en junio de 2024 a 848.340 pacientes, de los cuales un 20,4% espera más de seis meses, y el tiempo medio de espera quirúrgica es de 121 días. En cuanto a la lista de espera para acudir a un especialista, aumentó en más de 300.000 pacientes, siendo 3,96 millones en la fecha anteriormente indicada. En este caso, más de la mitad de los pacientes tiene que esperar más de 60 días para ser atendidos. También los servicios de urgencias en los hospitales [siguen estando desbordados](#). En lo que respecta a la [salud mental](#), solo el 46,4% de los pacientes con dichas patologías fueron atendidos de enero a octubre del año pasado, y en cuanto al tiempo de espera, el 33,8 % asegura que consiguió la cita en menos de 30 días; el 36,7 % en un plazo de entre uno y tres meses; y el 20,4 % esperó más de tres meses. Además, el 41% fue atendido, principalmente, por su médico de familia y no por un especialista.

Se trata de un proceso en el cual se dismantela un servicio público imprescindible y se van trasladando recursos hacia manos privadas, para luego aplaudir datos manipulados que

puedan sugerir que se están acortando las listas de espera, cuando en realidad solo hay un traspaso de pacientes que, sin ver otra salida, no tienen más remedio que acudir al mercado y pagar con su salario lo que debería estar garantizado con los idealizados impuestos que defiende el ala moderada del fascismo, más conocida como socialdemocracia. Es por ello que [va en aumento la sanidad privada.](#)

La realidad es que no se necesita ningún “refuerzo”, sino que, sencillamente, todos los recursos sanitarios deben estar al servicio de la gran mayoría de la población que genera toda la riqueza, es decir, la clase obrera. Las ONG, los “expertos” y los oportunistas siempre tienen la misma fórmula para “solucionar” el problema de la sanidad: reformas y voluntad política. Aquí tenemos la voluntad política de la burguesía y sus lacayos, ¿es ese el camino? ¿debemos dejarnos engañar por discursos abstractos y que no se salen del margen del capital? Queda claro que la única salida es romper con este sistema que solo convierte nuestro trabajo y nuestro sufrimiento en dinero para una minoría de criminales parásitos. Por un lado exclaman falsas quejas por la situación de la sanidad pública, y por otro alaban la gestión privada, la legitiman y destinan todo el dinero necesario para el lucro con una necesidad vital.

El camino no es una manifestación liderada por los oportunistas, ni depositar la confianza en un partido parlamentario o en las quejas individuales. Todo esto forma parte de la economía de mercado que domina toda la sociedad en que vivimos. El capitalismo está en constante crisis, y como podemos observar en las declaraciones de Muface y datos expuestos, [hay una tendencia a las pérdidas](#) y por eso se transfiere mayor cantidad de dinero público para éstos buitres, siendo los más grandes los que ocuparán ahora el espacio del mercado que rechazarán otros que no entrarán a concurso por verse en peores condiciones. Poco a poco, la tendencia a concentrar el capital es cada vez más visible, y siempre será en detrimento de nuestro bienestar. La

organización terrorista OTAN ya avisa de que su necesidad de agresión militar para salvaguardar los intereses del bloque imperialista liderado por los EE.UU, [pasa por recortar en servicios básicos](#). No se recortará a la Iglesia, a la monarquía, a las subvenciones para los ricos y para las grandes empresas, ni tampoco recaudarán usando sus cuentas mil millonarias. A la burguesía que nos domina a través del Estado le sobran los servicios públicos y las prestaciones, y los convertirá progresivamente en beneficio privado, quedando atrás todo obrero que no pueda pagar lo que necesita. Es solo el enésimo aviso de que pueden prever las enormes crisis venideras y conocen sus intereses, pues la burguesía sí tiene conciencia de clase y sabe que lleva demasiada ventaja en la batalla ideológica.

Todos los bienes de consumo, llamados mercancías en el capitalismo, y todos los servicios son realizados por la clase obrera. A ellos les sobra todo aquél que ya no pueda dar beneficio, pero a la gran mayoría de la población le sobran los explotadores. Es cada vez más tangible que, al igual que todo el trabajo está interrelacionado, todo pertenece a un mercado necesitado de exprimir al máximo su mano de obra para después deshacerse de ella cuando no es eficiente. El Partido Comunista Obrero Español hace un llamamiento para unir todas las luchas por una sola en un Frente Único del Pueblo por los intereses de la clase obrera, que sea el primer paso para acabar con los capitalistas. Todo lo realizan los proletarios y todo les corresponde; podemos comprobar que es una lucha de clases y que nos va la vida en ello, pues no solo nos llevan a la guerra, aumentando la miseria y la barbarie, sino que para ello nos aplastan sin piedad y declaran sin pudor que no solo debemos seguir siendo explotados para que la burguesía obtenga ganancia, sino que nuestra calidad de vida seguirá en declive para que sus beneficios no se vean mermados y para que puedan continuar con sus atrocidades en el resto del mundo. Solo hay un camino para romper con su sistema criminal, su robo de los frutos del trabajo y sus asesinatos: la construcción del

socialismo.

¡Socialismo o barbarie!

Comisión de Movimiento Obrero y de Masas del Comité Central
del Partido Comunista Obrero Español